

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA



Primer Coloquio
Internacional

28-30 Noviembre 2002
Universidad de Málaga

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL
Málaga 28 - 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

MÁLAGA 2003

LOS EXTRANJEROS EN LA ESPAÑA MODERNA

ACTAS DEL I COLOQUIO INTERNACIONAL

Celebrado en Málaga del 28 al 30 de Noviembre de 2002

M.B. VILLAR GARCÍA y P. PEZZI CRISTÓBAL (Eds.)

TOMO I

MÁLAGA 2003

PORTADILLA

© Los autores

Portada:

diseño.elpesodg.com

Imagen cedida por Joaquín Gil Sanjuán y

M^a. Isabel Pérez de Colosía Rodríguez

Imágenes del Poder

Imprime:

Gráficas Digarza, S.L.

Plaza de los Angeles N^o 3

Tel.: 952 278 543

D.L.: MA - 913 - 2003

I.S.B.N.: 84-688-2633-2.

LA COLECTIVIDAD FRANCESA EN EL FERROL DEL SIGLO XVIII

Alfredo Martín García
Universidad de Santiago

El peso de los franceses en el contexto inmigratorio ferrolano

La designación de Ferrol¹, a mediados del siglo XVIII, como capital de departamento de la armada real y como gran centro militar e industrial, convirtió a la real villa en el foco de atracción de un intensísimo flujo migratorio que la aupó al primer puesto del panorama urbano gallego a finales de la centuria². Dentro de este importante flujo humano, el aporte extranjero en general y francés en particular nunca alcanzó unas dimensiones verdaderamente importantes desde el punto de vista cuantitativo. Sin embargo, la trascendencia de la presencia gala radicó en la posición que algunos de sus miembros alcanzaron en la sociedad de acogida, así como en el monopolio que ejercieron en determinados campos profesionales básicos de la economía ferrolana. Dicha circunstancia es argumento suficiente para dedicarle a este sector minoritario dentro del conjunto inmigratorio ferrolano un estudio, en donde analizar sus principales focos de emisión, así como la periodización del fenómeno, sin olvidarnos, por supuesto, de su situación en la estructura socioeconómica departamental.

Pero antes de llevar adelante ese análisis en profundidad, es necesario encuadrar la inmigración francesa dentro tanto del conjunto inmigratorio departamental de la época como de la colectividad extranjera. Para llevar a buen fin este propósito, contamos con el inestimable concurso de los padrones de extranjeros, una fuente que responde, en gran medida, a nuestras expectativas y que se halla custodiada en el Archivo Municipal de Ferrol³. En 1764, Carlos III dictó una real cédula por la que mandaba formar con carácter

¹ Siglas empleadas en este trabajo: A.M.F. (Archivo Municipal de Ferrol); A.H.N. (Archivo Histórico Nacional); B.A.H. (Biblioteca de la Academia de la Historia); B.M.N. (Biblioteca del Museo Naval de Madrid).

² Ver A. EIRAS ROEL, "Una primera aproximación a la estructura demográfica urbana de Galicia en el censo de 1787" en *La ciudad y el mundo urbano en la historia de Galicia*, R. VILLARES PAZ (Ed.), Santiago, 1988, pp. 155-177; E. MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, M.C. BURGO LÓPEZ y D. GONZÁLEZ LOPO, "Inmigración urbana en la Galicia del Antiguo Régimen. Santiago, Tuy y Ferrol a finales del siglo XVIII" en *I Conferencia europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*, A. EIRAS ROEL y O. REY CASTELAO (Eds.), Santiago, 1993, Vol. II, pp. 479-498; A. MARTÍN GARCÍA, "El Ferrol y su tierra durante el Antiguo Régimen. Un estudio sobre población y sociedad", *Obradoiro de Historia Moderna*, 10, (2001), pp. 197-223.

³ A.M.F., Padrones de extranjeros, Carp. 1.016. Agradecemos públicamente al profesor Baudilio Barreiro la deferencia que ha tenido hacia nosotros al darnos a conocer esta fuente.

anual un listado de los extranjeros residentes “en todos los puertos y lugares de comercio”⁴. El objetivo de esta medida era tener perfectamente controlada a esta colectividad, ante las reticencias que siempre suscitaban en momentos de conflicto armado, así como para presionar su conversión en súbditos de la Corona. Esta orden real fue cumplida en el caso ferrolano con cierta asiduidad durante la década de los sesenta, muy esporádicamente en la de los setenta y prácticamente olvidada en los ochenta. Solamente la preocupación por los acontecimientos que se estaban desarrollando en Francia hizo que la Corona retomase ese control en la última de las décadas de la centuria, como evidencia la real cédula de 20 de julio de 1791. Todas estas referencias que para la segunda mitad del siglo XVIII nos ofrece la documentación, la convierten en un medio muy eficaz para el conocimiento de esa minoría de hombres que jugó un papel destacado tanto en el esquema socio-laboral de las instalaciones bélico-industriales gallegas, como en otras actividades económicas más o menos ajenas al mundo castrense. La utilización de esta fuente por parte de los historiadores ha sido constante, sobre todo en el sur peninsular, en donde la presencia de este colectivo en las actividades mercantiles era muy destacada⁵.

Desde el primer padrón, que data de 1765, al último, fechado en 1792, hubo un número considerable de recuentos, algunos de ellos exhaustivos y repletos de datos - como el de 1791⁶ - y otros muy poco fiables - como los de 1766, 1781 o 1792⁷ -, que a pesar de sus deficiencias nos han servido para marcar la evolución de la procedencia extranjera en la real villa y el peso de las diferentes colectividades. Los datos obtenidos de los padrones a nuestro juicio más fiables son los siguientes:

La fuente nos ratifica, en primer lugar, los resultados que habíamos obtenido en trabajos anteriores, en donde utilizamos como base los registros parroquiales, y que mostraban el carácter secundario del elemento extranjero en el contexto general ferrolano⁸.

⁴ J.A. SALAS AUSENS y E. JARQUE MARTÍNEZ, “Extranjeros en España en la segunda mitad del siglo XVIII” en Coloquio internacional Carlos III y su siglo. Actas, Madrid, 1990, Vol. II, pp. 985-995, p. 985.

⁵ J.I. IGLESIAS RODRÍGUEZ, “Las colonias extranjeras en el puerto de Santa María durante el reinado de Carlos IV” en La España de Carlos IV, P. MOLAS RIBALTA (Ed.), Madrid, 1991, pp. 91-104; J.I. IGLESIAS RODRÍGUEZ, Una ciudad mercantil en el siglo XVIII. El Puerto de Santa María, Granada, 1991, pp.495-529; G. GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ y P. COLLADO VILLALTA, “Les français à Cadix au XVIIIe siècle: la colonie marchande” en Les Français en Espagne à l’époque moderne (XVIe-XVIIIe siècles), París, 1990, pp. 173-196.

⁶ El padrón de 1791 ofrece sistemáticamente no sólo el lugar de naturaleza de cada extranjero, sino también su edad, profesión, tiempo de residencia en la villa, estado civil – indicando además, en el caso de estar casado, si lo está con una española o una extranjera-, e incluso se puede hacer un análisis del nivel de firmas de la colonia extranjera.

⁷ El recuento de 1766 fue mandado repetir por el capitán general de Galicia por sus manifiestas incoherencias con respecto al del año anterior. A pesar de ello, el resultado saliente de ese retoque estadístico ofrece datos muy poco fiables con respecto a los padrones anteriores y posteriores. Algo similar acontece con los de 1785 y 1792.

⁸ El vaciado de las actas matrimoniales entre 1755 y 1859 nos arrojan un porcentaje de extranjeros del 6.8% en el caso de los varones y del 1.4% en el de las mujeres. En los libros de bautizados el porcentaje en los hombres es del 6.6% y en las mujeres del 3.2%. A. MARTÍN GARCÍA, “El Ferrol y su tierra...”, p. 211.

Procedencia	1765	%	1767	%	1768	%	1769	%	1778	%	1791	%
Francia	61	67'0	70	71'4	78	61'4	94	67'2	106	60'3	96	50'3
Italia	15	16'5	11	11'2	33	26'0	31	22'1	36	20'5	48	25'1
G. Bretaña	14	15'4	16	16'3	15	11'8	13	9'3	3	1'7	3	1'6
Portugal	-	-	-	-	-	-	-	-	17	9'7	24	12'6
Alemania	1	1'1	1	1'1	1	0'8	2	1'4	8	4'5	6	3'1
Bohemia	-	-	-	-	-	-	-	-	2	1'1	6	3'1
P. Bajos	-	-	-	-	-	-	-	-	2	1'1	3	1'6
Malta	-	-	-	-	-	-	-	-	2	1'1	3	1'6
Suiza	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	0'5
Hungría	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	0'5
TOTAL	91	100	98	100	127	100	140	100	176	100	191	100

Por poner dos claros ejemplos: el recuento de vecinos de la villa de Ferrol del año 1767⁹ arrojaba un total de 950, ese mismo año el de extranjeros nos localiza a 98 integrantes de esa colectividad residiendo en Ferrol. En 1791, el padrón de extranjeros señalaba un número de 191 individuos, seis años más tarde el recuento a calle hita de la villa hablaba de 4.100 vecinos¹⁰. En segundo lugar, parece observarse un paulatino crecimiento de la colectividad extranjera en Ferrol durante la segunda mitad del siglo XVIII, pasándose de 91 integrantes en 1765 a exactamente cien más en 1791. Se observa, de la misma manera, como el ritmo de crecimiento se ralentizó a partir de la década de los setenta: entre 1765 y 1769 -solamente cuatro años- aparecen registrados en los padrones 49 nuevos inmigrantes extranjeros. Entre esa última fecha y 1791, es decir, en un período de veintidós años, quedan reflejados en el recuento solamente 51 más. Pero, no lo olvidemos, a pesar del considerable aumento de efectivos a lo largo de esa segunda mitad de la centuria, las cifras globales nos siguen hablando de un sector minoritario en el conjunto general de la población ferrolana. Es más, el ritmo de crecimiento de la colectividad es muy inferior al general de una población ferrolana que solamente entre 1767 y 1784 había incrementado su vecindario en un 240%¹¹.

En cuanto a las procedencias de este sector migratorio, la colonia francesa se presenta como la auténtica dominadora del proceso a lo largo de todo el período, suponiendo su número siempre más de la mitad del conjunto de extranjeros residentes en Ferrol. Sin embargo, esa preponderancia gala parece que fue remitiendo a medida que nos acercamos al final del XVIII, produciéndose en la década de los noventa una reducción tanto numérica como porcentual de su presencia. Pudieron incidir en este comportamiento los efectos de la crisis económica que vivió la localidad a partir de aquellos años y que bien pudo motivar la marcha de aquellos que ya no veían tan interesantes los márgenes de beneficio que obtenían en ella. Pero, como veremos más adelante, posiblemente fue sobre todo el clima de persecución que vivieron los franceses en esa época, el

⁹ A.H.N., Consejos, Leg. 1.215.

¹⁰ A.M.F., Padrón a calle hita de 1797, Carp. 3293-B.

¹¹ La ciudad pasó de 950 vecinos en la primera de las fechas a 3.229 en la segunda. A. MARTÍN GARCÍA, "El Ferrol y su tierra...", p. 201.

que precipitó tal situación. La segunda colectividad en importancia era la italiana que, al contrario que la francesa, obtiene sus mejores resultados en el último recuento del XVIII, pasando de 15 integrantes en 1765 a 48 en 1791. Pero pese a este notable avance, los italianos -que procedían mayoritariamente de las regiones del norte- en ningún momento desempeñaron un papel tan destacado en la vida social y económica de Ferrol como los franceses, dedicándose mayoritariamente a la venta al por menor o incluso ambulante. Algo similar ocurre con los portugueses, que arriban a Ferrol en el último tercio del siglo. Bien diferente es el caso británico, un claro ejemplo de migración bajo contrata auspiciada por la Corona en el contexto de la política de recuperación naval abanderada por el marqués de la Ensenada¹². Su época de esplendor coincidió con la preponderancia del sistema inglés en la construcción de buques para la armada -las décadas de los cincuenta y sesenta-. La adopción a partir de entonces del método francés contribuyó decisivamente a su pérdida de importancia.

La inmigración francesa

Como nos ha mostrado la documentación, la colectividad francesa era la más importante de todas las extranjeras afincadas en Ferrol durante la segunda mitad del siglo XVIII. Frente a la excepcionalidad de la inmigración británica, el francés era un movimiento mucho menos homogéneo y, sin lugar a dudas, menos "original". Ciertamente también podemos encontrar en Ferrol franceses que vinieron a trabajar a las instalaciones navales en calidad de técnicos especializados, como era el caso del todopoderoso constructor Gautier, que llegó a la capital departamental en junio de 1769 con unas atribuciones similares o incluso superiores a las de su predecesor, el inglés Rooth, o el ingeniero militar Joseph Petit de la Croix, personaje que gozó de una singular importancia durante la década de los cincuenta en el trazado de la nueva ciudad¹³. Asimismo, no parece descabellado calificar de migración por contrata la realizada desde la región de Bearne¹⁴ por parte de un pequeño grupo de herreros que acabaron residiendo en la capital departamental tras un breve impás en Guarnizo. De todas maneras, en el caso francés no estamos ante una política tan definida como la que la Corona había desarrollado con los británicos, siendo esos ejemplos más una excepción que una regla genérica aplicable al conjunto de la colectividad.

Atendiendo a los datos que nos ofrecen los diferentes padrones de extranjeros del concejo ferrolano, podemos dividir a la colonia francesa en tres grupos. Por un lado, los grandes comerciantes que se instalaron en Ferrol con el objetivo de aprovecharse de las

¹² A. MARTÍN GARCÍA, "Extranjeros al servicio del rey: los inmigrantes ingleses en el Ferrol del siglo XVIII" en *El legado cultural de la Iglesia Mindoniense*, M.J. RECUERO, F. DÍEZ, y J.M. MONTERROSO (Eds.), A Coruña, 2000, pp. 309-322.

¹³ A. VIGO TRASANCOS, *Arquitectura y urbanismo en el Ferrol del siglo XVIII*, Vigo, 1985, p. 54 y ss.

¹⁴ Región histórica comprendida entre los Pirineos occidentales y el Adour. En la actualidad forma la mayor parte del departamento de los Bajos Pirineos.

innegables ventajas que ofrecía la localidad como ciudad de nuevo cuño, nacida prácticamente de la nada y con unas ingentes necesidades de toda clase de productos ante la pobreza de su comarca circundante. Por otro lado, nos encontramos con un destacado número de hombres que desempeñaban su labor en las instalaciones militares, mayoritariamente como miembros de la maestranza. Finalmente, existía también un sector de inmigrantes galos desarrollando actividades ligadas al comercio al por menor o al artesanado, llegando incluso casi a monopolizar determinadas actividades como, por ejemplo, la fabricación del pan, labor esta, por cierto, muy vinculada a los franceses en toda Galicia¹⁵.

Es innegable la importancia jugada por los grandes comerciantes franceses en el Ferrol del siglo XVIII¹⁶. A las dificultades inherentes a todo centro urbano del Antiguo Régimen a la hora de asegurarse el abastecimiento de los productos de primera necesidad -y de entre ellos fundamentalmente el pan- como elemento capital para afianzar la calma social, Ferrol unía sus peculiaridades geográficas, la pobreza agrícola de su comarca -incapaz de abastecer un centro urbano de las dimensiones del departamental- y las nefastas comunicaciones terrestres, lo que la convertían en una localidad muy necesitada del comercio marítimo externo para su correcto abastecimiento y, por ende, constituía un centro urbano mucho más expuesto a una crisis de subsistencia que el resto de localidades del reino de Galicia. Además, la importancia estratégica del enclave empeoraba aún más si cabe la situación, al ser objeto en momentos de guerra de estrechos bloqueos navales que impedían la llegada de los necesarios acopios de cereal, provocando importantes subidas en los precios y la amarga certeza de una situación insostenible. Por si fuera poco, la pobreza de las tierras del entorno motivaba que los campesinos de los alrededores también se dirigieran a la ciudad con el fin de contrarrestar su déficit de cereal con la compra de éste en su mercado.

Buena parte de esas relaciones comerciales vinculadas con la materia prima para la fabricación del pan fueron monopolizadas por los grandes comerciantes franceses asentados en la localidad gallega¹⁷. Estos comerciantes con frecuencia fletaban embarcaciones para atraer hacia Ferrol el tan preciado alimento, surtiéndose fundamentalmente del trigo francés, embarcado en el puerto de Bayona, al menos hasta el enfriamiento de relaciones entra España y Francia, que les llevó a intensificar las importaciones desde las excolonias británicas de Norteamérica -en especial Filadelfia- así como desde la meseta castellana a través de los puertos cántabros. Hombres como Juan Dufós, Michel Douband,

¹⁵ O. REY CASTELAO, "Movimientos migratorios en Galicia, siglos XVI-XIX", A. EIRAS ROEL y O. REY CASTELAO (Eds.), op. cit, Vol. I, p. 46.

¹⁶ Las conexiones entre los franceses y las actividades comerciales durante el siglo XVIII están abundantemente documentadas para buena parte del territorio español -Madrid, Cádiz, Sevilla, Murcia...-. VV.AA., *Les français en Espagne à l'époque moderne (XVIe-XVIIIe siècle)*, París, 1990.

¹⁷ Ello no es óbice para que existan también comerciantes españoles en el sector, como Miguel Regueras, D. José Gasso, Juan Bautista Pol, Tomás Meléndez, Félix Grau o D. Jacobo de la Fuente, o incluso de otras nacionalidades como el británico Luis Meagher O'Brien, que entre otros negocios también se dedicará a la importación de grano o harina a la ciudad.

Juan Lestache, D. Pedro Michel, Juan Lembeie o Santiago Beaujardin, entre otros, se dedicaron al abastecimiento de granos y harinas a la ciudad a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII¹⁸ y, como no podía ser menos, como buenos conocedores de sus endémicas dificultades de abastecimiento, no tenían el menor reparo en dedicarse a la especulación, depositando en sus almacenes los barriles de harina y esperando el momento más propicio para sacarlos al mercado, exprimiendo los mayores rendimientos posibles. Fueron multitud las disposiciones del concejo ferrolano durante el período intentando sin éxito terminar con estos desmanes. El propio ilustrado gallego José Cornide se hizo eco en sus escritos de estas prácticas, acusando a los comerciantes del grano y la harina ferrolanos de “prevalerse de la necesidad para levantar su precio”¹⁹. Para mejorar la rentabilidad de este ya de por sí lucrativo negocio, algunos comerciantes franceses optaron por invertir parte de sus sustanciosos beneficios en la construcción, en las inmediaciones de la real villa, de importantes infraestructuras de transformación del cereal. Sin duda, el caso más conocido es el de los molinos levantados en la feligresía de San Martiño de Xuvia por Juan Lestache y su socio, el cirujano de la Armada, Francisco Bucan. Esta fábrica de harinas, construida en la década de los sesenta, tenía como principal objetivo -al menos al comienzo de su existencia- satisfacer la demanda de ese producto tanto por la población de la capital departamental como de la propia provisión de marina. Así lo afirmaba el propio Bucan a finales del siglo XVIII²⁰:

“deseando promover alguna obra útil al país indujo a D. Juan Lestache, también de nación francés, a que formando entre los dos una compañía a medias fabricasen los quatro grandes molinos hechos en el río de la puente de Jubia como el paraje más a propósito para proveer de arinas tanto al pueblo quanto a la provisión de marina”.

Fabricados los molinos, los dos de la parte sur fueron para Lestache y los de la banda norte para Bucan. Durante once años se mantuvo esta situación hasta que, primero, la muerte de la esposa del segundo, y después, su imperiosa necesidad de dinero para la dote de la primera de sus tres hijas, le empujaron a vender su parte al propio Lestache que a partir de ese momento fue el único propietario de las instalaciones. Los molinos de Xuvia constituían un centro manufacturero tecnológicamente muy avanzado para la época. Sus cuatro ruedas habían sido importadas de Francia. Molían unas 70.000 fanegas de trigo anuales, la mitad de harina flor y la otra mitad de segunda calidad. Sus cinco cernedores, mecanizados, posibilitaban que una sola persona pudiese cernir al día hasta ochenta ferrados. Disponían, además, de otras tantas limpiaderas que contribuían eficaz-

¹⁸ Todos ellos, a excepción del último citado, introdujeron importantes remesas de trigo y maíz en el Ferrol de 1769, en un momento de especial escasez de estos frutos en la localidad. De manera similar actuó Santiago Beaujardin en marzo de 1788, momento de nuevo de escasez en la capital departamental, por lo que pedirá licencia al Consejo de Castilla para extraer de 8 a 12.000 fanegas de trigo de la meseta castellana. A.M.F., Libros de actas, nº 8, fols. 152-152 vto. y 180-192 vto; A.M.F., Libro de actas, nº 16, fol. 18.

¹⁹ B.R.A.H., Papeles Cornide, Sig. 9/3906, fols. 63-63 vto.

²⁰ A.M.F., Carp.1.018.

mente a la fabricación de un pan muy blanco²¹. Su importante producción no se restringía exclusivamente al mercado ferrolano sino que una buena parte de ella se enviaba a otros puntos de la Península e incluso al puerto americano de La Habana²². Los molinos de Xuvia fueron muy alabados en el siglo XVIII. Larruga los definió como “una construcción ventajosa”, mientras que Cornide considera la iniciativa de Lestache como “digna de la pública memoria”²³.

El lucrativo negocio de la harina, con una población excesivamente pendiente de las importaciones y con un numeroso contingente militar que dependía de la provisión de la Armada, contribuyó a la proliferación de establecimientos de este tipo a lo largo y ancho de la comarca y en especial en el fondo de la ría ferrolana, aprovechando el caudal de ríos como el Xuvia o el Belelle. Casi siempre, fueron los comerciantes franceses los que protagonizaron estas iniciativas. Juan Lembeye construyó en la segunda mitad del siglo XVIII en la propia feligresía de Xuvia unas grandes aceñas que trabajaban con agua represada del mar, aprovechando las mareas. Aún a principios del siglo XIX, momentos en los que la capital de departamento comenzaba a verse asolada por una importante crisis económica, el comercio del grano y la harina parece que seguía resultando altamente rentable, como demuestra la solicitud que en marzo de 1801, realizó a la sala de gobierno del Consejo de Castilla otro comerciante francés vecindado en Ferrol, Juan Segofin. Su pretensión era lograr permiso para cerrar 20 varas de mar en la ensenada de A Malata, con el fin de fabricar unos nuevos molinos harineros, “cuio tan preciso requisito es mui necesario en toda esta comarca para de esta suerte no carecer de pan en todos tiempos la enunciada casería, como los más naturales (aún caso que acaezca entrar en dicho puerto el enemigo) cuia tan piadosa obra es mui urgente”²⁴. El francés se comprometía a introducir en la localidad a su riesgo “partidas crecidas de trigos, a efecto de con mexor comodidad abastecer con más abundancia a la mencionada casería y juntamente a los vezinos”, a parte de asegurar que la obra “después de fabricada será una ermosura el verla”. En esta ocasión, el proyecto no se llevará a cabo, seguramente debido a la acen-tuación de la crisis que vivió la ciudad en los años siguientes.

Pero si el comercio del trigo era un elemento capital en las inversiones francesas en Ferrol, sin duda la localidad presentaba también otras posibilidades como, por ejemplo, los asientos de la Corona para los arsenales, con los cuales se podía conseguir el monopolio ya sobre productos de primera necesidad, ya sobre materiales indispensables para la construcción naval. Ese era el caso de Juan Obertin, que compaginaba en 1759 su labor como maestro herrero en la maestranza ferrolana con el puesto de asentista “en la obra de su oficio”²⁵, algo que sería a todas luces incompatible en nuestros días. Incluso

²¹ E. LARRUGA, Memorias políticas y económicas sobre los frutos, comercio, fábricas y minas de España, Zaragoza, 1995-1996 (1ª Ed. Madrid 1787-1797), (15 vols.), vol. 14, tomo XLII, p. 130.

²² B.A.H., Papeles Cornide, Sig. 9/3906; A.M.F., Carp. 473-A.

²³ E. LARRUGA, E., op. cit, p. 130; B.R.A.H., Papeles Cornide, Sig. 9/5917, fol. 97, vto.

²⁴ A.H.N., Consejos, Leg. 2.031.

²⁵ A.G.M., Sección Ferrol, Leg. 100.

los grandes comerciantes de trigo y harina buscaron en la diversificación de actividades comerciales un seguro para evitar los vaivenes de una apuesta económica a veces arriesgada. Así, por ejemplo, el famoso Juan Lestache consiguió de la Corona la aprobación para construir en las inmediaciones de la capital departamental dos fábricas de lienzo²⁶.

El grupo de franceses trabajando en actividades artesanales o de venta al por menor era cuantitativamente hablando el más importante. Suponía en 1778 -año cumbre de la presencia gala en la localidad gallega- el 43´4% del total de asentados en la villa²⁷. De entre todos los oficios eran los relacionados con el calzado –maestros zapateros, oficiales, maestros de obra prima, etc.- los que aglutinaban un mayor número de inmigrantes²⁸. Les seguían aquellos vinculados a la fabricación del pan, labor -como ya dijimos- muy relacionada con los franceses en la época. Sin embargo, esta relación con el trabajo en las panaderías no implicaba en la mayoría de los casos una posición superior en la pirámide laboral del sector. Había un número destacado de franceses trabajando en los hornos ferrolanos, pero pocos de ellos poseían sus propias instalaciones, el resto eran horneros, aprendices o panaderos asalariados en hornos ajenos, tanto de españoles como de compatriotas²⁹. Más atrás aparecían otras labores como la de la confección -maestros sastres, oficiales y aprendices-, el pequeño comercio, sobre todo de quincalla, o la regencia de una taberna o un billar.

Otro de los campos profesionales en donde desarrollaban sus actividades los franceses era en el vinculado a la Corona, sin duda el principal motor del desarrollo económico y demográfico de la localidad. Dejando a un lado los casos un tanto excepcionales de Gautier o de La Croix, en este sector los franceses se distribuían en dos grupos: aquellos que desarrollaban sus actividades como miembros de la maestranza, y aquellos otros que estaban vinculados a la carrera de las armas, ya fuera como oficiales, ya fuera como simples soldados. En lo que respecta a los trabajadores de la maestranza, su número era muy pequeño en comparación al volumen humano encuadrado en los trabajos del arsenal y los astilleros. Por poner un ejemplo, en el recuento de 1778 de los 106 franceses registrados, 38 trabajaban para el rey, seis años más tarde el número de trabajadores de la maestranza ferrolana era de 3.343 hombres³⁰, es decir, los franceses constituían un exiguo 1´1% del total de operarios. Casi la mitad de ellos se encontraban trabajando como herreros en las instalaciones militares, y procedían casi exclusivamente de la provincia

²⁶ B.R.A.H., Papeles Cornide, Sig. 9/5917, fol. 97, vto.

²⁷ De los 106 franceses registrados, 46 desempeñaban estos oficios.

²⁸ En el padrón de extranjeros de 1778 aparecen 18 franceses trabajando en el sector.

²⁹ En el recuento de 1778 aparecían un total de 11 franceses trabajando en la elaboración del pan, los mismos que en 1791, sin embargo el número de propietarios de horno era mucho menor. El 8 de enero de 1790 el ayuntamiento ferrolano repartía entre todos los panaderos de la Real Villa 8.000 ferrados de trigo procedente de A Coruña. De los 9 fabricantes de pan indicados en el repartimiento, 2 (Juan Lavat y Francisco Estripot) eran franceses y ocupaban un lugar preeminente en cuanto a las cantidades de trigo recibidas, siendo tan sólo superados por Juan de Sanmartín que adquiría 3.000 ferrados frente a los 1.700 de Lavat y 800 de Estripot. A.M.F., Libros de actas, nº 18, fol. 3.

³⁰ B.M.N., Estado General de la Armada, Madrid 1785.

de Bear. En cuanto a los franceses sirviendo al rey como militares, desgraciadamente quedan fuera de los padrones de extranjeros confeccionados por el concejo ferrolano. Sin embargo, tenemos noticias indirectas que nos hablan de su presencia en este campo profesional. Por ejemplo, la destacada participación gala en los regimientos de extranjeros que sirvieron de guarnición para la real villa e incluso de mano de obra barata en los trabajos de las reales obras. En los listados de tropa de regimientos como el de Ibernía, Milán, Bruselas, Irlanda o incluso de los batallones de marina, aparecen abundante número de apellidos franceses que delatan esa relación. Algunos de estos militares de tropa decidieron, una vez cumplidas sus obligaciones con el rey, asentarse en la capital departamental, a veces empleándose en las reales obras merced a un oficio aprendido en su periplo castrense, a veces abriendo una tienda o una taberna, si no la tenían ya abierta antes de su licenciamiento. A este respecto el padrón de extranjeros de 1791, sin duda el más rico en información de todos, indica que 12 de los 96 franceses registrados en Ferrol en aquellas fechas habían llegado a la localidad precisamente sirviendo en algunos de esos regimientos o en la Armada Real³¹. De la oficialidad francesa al servicio de la Corona española, los datos que poseemos son todavía más escuetos. Sabemos que tras la revolución en el país vecino miembros de la marina gala entraron a servir en la Armada Real y algunos de ellos se encontraban destinados en la base gallega cuando las tropas francesas la sitiaron a comienzos de 1809. Por ese motivo, la Junta de Defensa ferrolana en una de las peticiones de su capitulación ante el mariscal Soult, solicitaba que no se tomase contra ellos ninguna represalia por parte de las tropas invasoras³². Pero ya antes de esas fechas se encuentran franceses sirviendo en la Real Armada tanto como oficiales del cuerpo general como, sobre todo, en cuerpos especializados, caso del de ingenieros o del de cirujanos, como muestran los ya conocidos casos de Joseph Petit de la Croix o Francisco Bucan. De la misma manera que a Ferrol llegaron militares franceses huyendo del furor revolucionario, también arribaron a la real villa diez clérigos -nueve seculares y un capuchino³³ - huyendo de la nueva situación establecida en Francia.

Características generales de los desplazamientos de franceses a Ferrol y causas de su decadencia

A pesar de que el padrón de 1778 es el que registra un mayor número de franceses residiendo en Ferrol, los datos sobre el lugar de origen de los inmigrantes son poco aprovechables, al mezclar el escribano sin ningún tipo de rubor obispados con provincias, o incluso con simples lugares, lo que hace muy difícil realizar un estudio medianamente coherente. Por el contrario, el recuento de 1791 es mucho más aceptable, al emplear sistemáticamente la región francesa de procedencia. Según este padrón parece

³¹ A.M.F., Padrones de extranjeros, Carp. 1016.

³² J. MONTERO ARÓSTEGUI, Historia y descripción de El Ferrol, Pontedeume, 1972 (1ª Ed. Madrid, 1859), p. 94.

³³ A.M.F., Expulsión e embargo dos bens ós franceses, Carp. 1.018.

evidente que fue la Francia suroccidental la que suministró un mayor número de inmigrantes. Concretamente las regiones de Gascuña, Bearne y el Languedoc aportaban más de la mitad de los franceses residentes en la localidad³⁴, quedando otras regiones de fuerte tradición migratoria, como Auvernia, en un discreto segundo plano³⁵. De la aportación gascona hay que destacar a la ciudad de Bayona como principal centro suministrador de hombres para Ferrol, una localidad, como dijimos ya, muy relacionada con la capital departamental, al embarcarse allí buena parte del trigo consumido en ella a lo largo del siglo XVIII. Es pues constatable el contacto entre los centros urbanos y, por ello, comprensible ese aporte. En cuanto a la contribución humana de Bearne era muy significativa, circunscribiéndose prácticamente a un par de localidades: Pau y Olorón, que aportaban mayoritariamente herreros a las Reales Obras. Esta concentración en unos pocos centros poblacionales de un número importante de inmigrantes con una dedicación laboral similar parece remitirnos o bien a una contratación en bloque por parte de la Corona, como había sucedido con los británicos, o bien a un típico ejemplo de cadena migratoria. Nosotros nos inclinamos más por la primera opción, pues desde el primer padrón de 1765 ya aparecían todos ellos asentados en la villa, además de coincidir en prácticamente todos los casos su paso previo por los astilleros santanderinos de Guarnizo. En cuanto al aporte del Languedoc, prácticamente se concentraba en el entorno de Tolosa y en las tierras más próximas a la cadena pirenaica.

El padrón de 1791 presenta además otro tipo de información de gran relevancia, ya que en él las autoridades estaban interesadas en conocer el tiempo de estancia tanto en España en general como en Ferrol en particular. En algunos casos, el inmigrante no sólo contestaba a esa solicitud, sino que incluso indicaba en qué otras localidades había residido antes que en Ferrol. Desgraciadamente esta información aparece solamente en 42 de los 96 franceses registrados. Aún así nos servirá para trazar aunque sea someramente los comportamientos de este movimiento migratorio. Lo primero a destacar es la importancia jugada en este proceso por el carácter militar de la población de acogida. Efectivamente, en 12 casos era evidente que las razones del asentamiento se debían al destino castrense en la plaza gallega. Había 5 franceses que llegaron a Ferrol merced a su puesto en la Armada Real y 7 que lo hicieron formando parte de los regimientos de extranjeros que protegían la capital departamental. Asimismo, de los 42 casos existían 9 en los que se indicaba que la última plataforma del proceso migratorio escalonado hacia Ferrol habían sido las provincias vascas, destacando especialmente la ciudad de San Sebastián. Tal información encaja perfectamente con las características del movimiento humano francés, concentrado precisamente en los territorios limítrofes a aquellas provincias, con quien tenían en común -en el caso de los procedentes del País Vasco francés o de la Navarra francesa- unas costumbres e incluso una lengua. Otra vía de llegada a Ferrol con 5 casos era Cádiz, otra de las sedes de los arsenales de la Corona, con unas relaciones

³⁴ De los 96 franceses registrados ese año 53 procedían de una de estas tres regiones.

³⁵ Ver O. REY CASTELAO, "Gallegos y franceses en un espacio común", *Obradoiro de Historia Moderna*, 7, (1998), pp. 171-194.

militares e incluso humanas con la localidad gallega ciertamente intensas durante el siglo XVIII. Por último, hay que destacar también Guarnizo con los mismos casos localizados y que correspondían a una parte de los herreros de Bearn que antes de llegar a Ferrol ocuparon un puesto en la maestranza santanderina durante un breve período de tiempo.

El comienzo del declive de la presencia francesa en Ferrol vino de la mano de la tensa situación internacional vivida por Europa a finales del siglo XVIII. Las insostenibles relaciones entre la Corona española y la Francia revolucionaria tras la ejecución de Luis XVI se manifestaron en los territorios de la monarquía en una dura persecución de todo lo francés, actitud que no se debe entender no solamente como una mera represalia de tiempos de guerra, sino también como un auténtico pánico a la posible extensión del proceso revolucionario del país vecino, elemento este ya perceptible desde sus mismos albores. De esta manera, el Consejo de Castilla ordenó el 5 de marzo de 1793 “extrañar de los dominios de España a todos los franceses que no se hallen domiciliados en sus respectivos pueblos con oficios u ocupaciones”³⁶. En el caso ferrolano, el encargado de hacer cumplir las directrices del Consejo fue su alcalde mayor, Don Antonio Francisco Freire que manifestó a lo largo del proceso un sospechoso exceso de celo para con miembros destacados de la colectividad francesa en la real villa. Existen casos especialmente sangrantes como el del tendero Lorenzo Estripot, hijo de un panadero francés del mismo nombre que lo había traído a Ferrol desde muy niño en donde se crió y formó una familia, sirviendo incluso al rey en su adolescencia como paje en un navío de guerra. A pesar de las súplicas del francés y de sus razonables alegaciones, el alcalde mayor lo expulsó sin contemplaciones de la localidad embargándole asimismo todos sus bienes, desde la tienda con todos sus productos hasta una casa que poseía en el barrio de Esteiro. Del mismo modo se actuó con dos de los más destacados miembros de la colectividad francesa en la capital departamental: D. Santiago Beaujardin y D. Juan Lembeye. Por aquellas fechas, ambos poseían a medias los famosos molinos y almacenes de Xuvia, valorados en más de 400.000 reales, así como otros bienes y negocios que los convertían en hombres con un capital económico más que considerable. Freire actuó con ellos de manera implacable, expulsándolos de la localidad y embargándoles los molinos, a pesar de las airadas protestas de ambos y de estar tramitando un recurso de amparo ante el propio Consejo de Castilla. Tampoco en este caso las razones esgrimidas por los afectados fueron atendidas por el magistrado³⁷. Sin embargo, el tiempo demostró que las medidas de Freire estuvie-

³⁶ A.M.F., Expulsión e embargo dos bens ós franceses, Carp. 1.018.

³⁷ Santiago Beaujardin alegaba estar casado con española, perteneciéndole en la partija de sus suegros 170.000 reales de vellón, poseer junto a Lembeye los tan beneficiosos para la ciudad molinos de Jubia y aunque reconocía el no haber jurado fidelidad al rey de España ello se debía a que era teniente cónsul de Francia, mas “se sujetó a berificarlo siempre que S.M. se sirbiese determinar lo”. Por su parte, Lembeye afirmaba llevar 30 años en la localidad y estar casado con española, haber sido director nato de la Compañía Marítima –de la que poseía 50 acciones de 1.000 reales de vellón- “con facultad de concurrir a la corte principalmente a las Juntas Generales que celebra la misma compañía para su mejor gobierno” y que no había jurado fidelidad al monarca porque pensaba que ya estaba naturalizado al detentar tal cargo. A.M.F., Expulsión e embargo dos bens ós franceses, Carp. 1.018.

ron fuera de lugar y en los tres casos el Consejo de Castilla dio la razón a los expulsados. Aún así, las medidas tomadas contra esta colectividad dejaron su huella: si en 1791 residían en Ferrol 96 franceses, en abril de 1793 tan sólo quedaban 51, el resto se habían tenido que marchar, a excepción de 7 operarios de la maestranza apartados momentáneamente de la localidad, posiblemente por la poca confianza que inspiraban a las autoridades de marina. Prácticamente todos los que quedaron superaban los veinte años de estancia en España y una abrumadora mayoría de ellos habían formado una familia casándose con una española.

Consideraciones finales

La presencia extranjera en general y francesa en particular en Ferrol durante el siglo XVIII, carece de relevancia cuantitativamente hablando si la comparamos con las dimensiones globales del movimiento migratorio hacia la localidad. Sin embargo, el importante papel jugado por parte de los miembros de la colectividad gala en la esfera económica ha quedado de manifiesto en este estudio. De entre todas las colectividades extranjeras, la francesa era la que destacaba en cuanto a aporte, monopolizando, además, las actividades comerciales relacionadas con la introducción en la villa de los tan necesarios acopios de cereales. Asimismo, también los franceses desempeñaron un papel destacado –siempre desde el punto de vista cualitativo– en determinadas actividades de los arsenales y astilleros de la corona o en la venta al por menor. La zona emisora de esta inmigración se situaba en el sudoeste del país vecino, destacando sobre todo el País Vasco y la Navarra francesa.

ÍNDICE TOMO I

PRESENTACIÓN

VILLAR GARCÍA, M ^a . Begoña	15
--	----

PONENCIAS

Franceses en tierras de España: Una presencia mediadora en el Antiguo Régimen AMALRIC, Jean Pierre	23
---	----

El papel de los extranjeros en las actividades artesanales y comerciales del Mediterráneo español durante la Edad Moderna FRANCH BENAVENT, Ricardo	39
--	----

Los extranjeros en el tráfico con indias: Entre el rechazo legal y la tolerancia funcional GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio	73
---	----

Andalucía en el contexto migratorio de España en la Edad Moderna SANZ SAMPELAYO, Juan	101
--	-----

COMUNICACIONES

Sobre los orígenes de la burguesía malagueña: los primeros Krauel en Málaga ALBUERA GUIRNALDOS, Antonio	123
--	-----

Los ingleses en Ferrol en el siglo XVIII AMENEDO COSTA, Mónica	133
---	-----

Los extranjeros en la Colección de Originales del Archivo Municipal de Málaga BARRIONUEVO SERRANO, M ^a Rosario y MAIRAL JIMÉNEZ, M ^a Carmen	143
--	-----

Mercaderes y artesanos franceses en el sur de Aragón. La emigración en Calamocho, 1530-1791 BENEDICTO GIMENO, Emilio	155
--	-----

Les étrangers dans les Pays-Bas espagnols (XVIe-XVIIe. Siècles)	
BERNARD, Bruno	175
“D’estranya nació”. Artesanos extranjeros en el Reino de Mallorca (ss.XVI – XVIII)	
BERNAT I ROCA, Margalida; DEYÁ BAUZÁ, Miguel J. y SERRA I BARCELÓ, Jaume	187
Intermediarios imprescindibles. Los extranjeros en la élite del comercio mallorquín del siglo XVII: el mercado del aceite	
BIBILONI, Andreu	203
Mercaderes italianos en las importaciones marítimas valencianas en el segundo cuarto del seiscientos (1626-1650)	
BLANES ANDRÉS, Roberto	217
La colonia maltesa en Las Palmas en el Antiguo Régimen	
BRITO GONZÁLEZ, Alexis D.	229
Los extranjeros en la milicia española. Análisis del componente foráneo en el ejército de guarnición en Ceuta durante el siglo XVIII	
CARMONA PORTILLO, Antonio	241
La factoría británica de Cádiz a mediados del siglo XVIII: organización y labor asistencial	
CARRASCO GONZÁLEZ, Guadalupe	255
Irlandeses en el comercio gaditano-americano del Setecientos	
CHAUCA GARCÍA, Jorge	267
Aspectos socioeconómicos de la inmigración francesa en Jaén (1750-1834)	
CORONAS TEJADA, Luis	279
Jerónimo Genoin: mercader y cónsul de extranjeros en la Mallorca de principios del siglo XVII	
DEYÁ BAUZÁ, Miguel José	289
Fuentes documentales municipales para el estudio de los extranjeros en la Edad Moderna. El paradigma de Antequera	
ESCALANTE JIMÉNEZ, José.	301

Sospechosos habituales: contrabando de tabaco y comerciantes extranjeros en los puertos españoles ESCOBEDO, Rafael	313
En busca de fortuna. La presencia de flamencos en España. 1480-1560 FAGEL, Raymond	325
La comunidad británica en Tenerife durante la Edad Moderna FAJARDO SPÍNOLA, Francisco	337
Carew, Langton and Power, an irish trading house in Cádiz, 1745 – 1761 FANNIN, Samuel	347
Estrategias en tiempos de incertidumbre: Las familias flamencas y la emigración militar a España a principios del siglo XVIII GLESENER, Thomas	353
Las colonias mercantiles extranjeras en Aragón en el Antiguo Régimen GÓMEZ ZORRAQUINO, José Ignacio	365
Extranjeros en el siglo XVIII: procesos de integración y de solidaridad interna GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús Manuel	379
Las comunidades extranjeras y la posesión de esclavos en el Jerez de la Frontera del siglo XVI. IZCO REINA, Manuel Jesús	391
El atractivo gaditano para los suizos de la segunda mitad del siglo XVIII. Del capitalismo mercantil hasta los pequeños probadores de fortuna JAHIER, Hugues	401
Irlandeses y Británicos en Cádiz en el siglo XVIII LARIO DE OÑATE, María del Carmen	417
Extranjeros en la comarca antequerana a finales del Antiguo Régimen LEÓN VEGAS, Milagros	427
Expósitos y nodrizas portuguesas en la inclusa de Ayamonte durante el siglo XVIII LÓPEZ VIERA, David	443

Franceses en Valencia en 1674 LORENZO LOZANO, Julia	457
La colectividad francesa en el Ferrol del siglo XVIII MARTÍN GARCÍA, Alfredo	469
La relación de los comerciantes extranjeros y los escribanos públicos malagueños del siglo XVII MENDOZA GARCÍA, Eva	481
Familias genovesas afincadas en Murcia vinculadas al comercio sedero MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	493
Mercaderes portugueses en la Murcia del siglo XVII MIRALLES MARTÍNEZ, Pedro	505
Una compañía de comercio internacional en la Galicia del siglo XVIII MONTERO AMENEIRO, Lidia María	519
El predominio extranjero en el comercio exportador de Vélez-Málaga durante el siglo XVIII PEZZI CRISTÓBAL, Pilar	529
Portugueses avecindados en Madrid durante la Edad Moderna (1593-1646) PULIDO SERRANO, Juan Ignacio	543
Los mercaderes extranjeros en Madrid: Compañías y negocios (1648-1679) RAMOS MEDINA, María Dolores	555
El comerciante flamenco Henrique Baneswick y su integración en la sociedad malagueña (s. XVII–XVIII) REDER GADOW, Marion	569
Corrientes migratorias extranjeras con destino a Málaga en el siglo XVII. Análisis de la incidencia francesa RODRÍGUEZ ALEMÁN, Isabel	583
Mercaderes y financieros. Los genoveses de Toledo entre 1561 y 1621 RODRÍGUEZ DE GRACIA, Hilario	597

Los extranjeros que llegaron a Andalucía como colonos de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía en el siglo XVIII SÁNCHEZ-BATALLA MARTÍNEZ, Carlos	611
La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII SANTANA PÉREZ, Germán	623
“Los hombres de negocios” extranjeros en la Málaga del último tercio del siglo XVII SANTOS ARREBOLA, María Soledad	635
Los comerciantes extranjeros y el negocio del tabaco en la España del siglo XVIII SOLBES FERRI, Sergio	643
Inmigrantes extranjeros en Mallorca, 1448-1589 VAQUER BENNASAR, Onofre	657
Diaspora entrepreneurial networks. The maltese in eighteenth-century Spain. A comparative perspective VASSALLO, Carmel	667
La colonia extranjera de Cartagena en los siglos XVI y XVII: poder económico y arraigo social VELASCO HERNÁNDEZ, F.	681
Franceses en la Lleida Moderna. Posibilidades para trabajar, dificultades de inserción. VILALTA, María José	695

ÍNDICE TOMO II

PONENCIAS

Los extranjeros en el gobierno de la Monarquía Hispánica CASTELLANOS CASTELLANOS, Juan Luis	11
Los extranjeros en la cornisa cantábrica durante la Edad Moderna REY CASTELAO, Ofelia	23
La imagen de los europeos occidentales en la historiografía española de los siglos XVI y XVII (1517-1648) SCHÜLLER, Karin	59
Los extranjeros en Canarias durante el Antiguo Régimen LOBO CABRERA, Manuel y TORRES SANTANA, M ^a Elisa	79

COMUNICACIONES

Los Fornari y las rentas de Orán a comienzos del siglo XVI. Financiación del rey y negocio familiar ALONSO GARCÍA, David	101
Viajeros extranjeros en Andalucía en la primera mitad del siglo XIX ÁLVAREZ ARZA, M ^a José	113
Libros extranjeros en la biblioteca del matemático Benito Bails (1731-1797) ARIAS DE SAAVEDRA ALÍAS, Inmaculada	125
Los Stafford, una familia irlandesa en España BRUQUETAS DE CASTRO, Fernando	139
Los extranjeros en la Alta Administración española del siglo XVIII: El caso de los Capitanes Generales de Mallorca CAIMARI CALAFAT, Tomeu	149
Iglesia y religiosidad española según la Condesa d'Aulnoy (segunda mitad del siglo XVII) CAMPÀ CARMONA, Ramón de la	161

Nación extranjera y cofradía de mercaderes: el rostro piadoso de la integración social CRESPO SOLANA, Ana	175
La estratificación social de España vista por los viajeros extranjeros del siglo XIX DEL PINO ARTACHO, Juan	189
“Entrar en asientos con naturales de Flandes”. Asentistas flamencos en la corte de Felipe IV ESTEBAN ESTRÍNGANA, Alicia	196
Andalucía vista por Christian August Fischer, viajero alemán del siglo XVIII FRIEDERICH-STEGMANN, Hiltrud	217
Dionisio Mantuano. Ventura y desventuras de un pintor boloñés en las cortes de Felipe IV y Carlos II GARCÍA CUETO, David y SÁNCHEZ DEL PERAL Y LÓPEZ, Juan Ramón	227
Extranjeros en la Castilla interior durante el Antiguo Régimen. Mentalidad y cultura material: Actitudes similares y comportamientos diferenciados GARCÍA FERNÁNDEZ, Máximo	241
Cuando los libros fueron el arma de los extranjeros. Influencia de Francia en la vida cotidiana española del siglo XVIII GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes	259
Obispos irlandeses y la Monarquía Hispánica en el siglo XVI GARCÍA HERNÁN, Enrique	275
Notas para un estudio historiográfico de los viajeros por España y Portugal durante los siglos XV al XVII GARCÍA-ROMERAL PÉREZ, Carlos	281
El ejercicio de la mediación por los extranjeros en la Corona de Castilla GARRIDO ARREDONDO, José	291
¿Status de residente?. Nuevas aportaciones biográficas del viajero inglés Francis Carter GARVAYO GARCÍA, Dolores	307
Descripción de Málaga y su costa por Pedro Texeira GIL SANJUÁN, Joaquín	323

El flamenco Joris Hoefnagle pintor de las capitales andaluzas del Quinientos GIL SANJUÁN, Joaquín y SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	341
La imagen del Cementerio inglés de Málaga en los viajeros extranjeros: la mirada del otro GIRÓN IRUESTE, Enrique y ARENAS GÓMEZ, Andrés	359
Injerencias estéticas flamencas en la pintura del barroco en Málaga: Miguel Manrique GONZÁLEZ TORRES, Javier	369
Un inglés en la Asturias del XVIII: El viaje de Townsend GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Irma	381
Felix Oneille: un irlandés Capitán General de Galicia entre 1774 y 1778 GONZÁLEZ SOUTO, Irma	395
Robert Semple (1766-1816). Un "viajero" en la España de la crisis del Antiguo Régimen GUERRERO LATORRE, Ana Clara	405
Imágenes de la Nobleza: La nobleza castellana ante los ojos de los viajeros extranjeros en la Edad Moderna GUILLÉN BERRENDERO, José Antonio	415
Los viajeros extranjeros de la Edad Moderna como fuente para la Historia del Arte: Su aplicación al patrimonio artístico sevillano HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, Salvador	427
Los extranjeros en la administración corregimental española del siglo XVIII IRLES VICENTE, María del Carmen	439
El Rosellón tras el Tratado de los Pirineos: un caso de neoextranjería (1659-1700) JANÉ CHECA, Oscar	451
Rasgos socioculturales de Castilla y Andalucía a mediados del siglo XIX según la visión de una viajera inglesa JIMÉNEZ CARRA, Nieves	465
Los viajeros ingleses y la Inquisición KRAUEL, Blanca	477

Diplomáticos europeos en la España de mediados del siglo XVIII. Inmigrantes de ida y vuelta LAVANDEIRA HERMOSO, Juan Carlos	485
La Hermandad de los franceses de Granada en el siglo XVIII LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Miguel Luis	495
Entre Málaga y Granada: La aventura de viajar en la primera mitad del siglo XIX LÓPEZ-BURGOS, M ^a Antonia	511
Una patente desconocida del siglo XVIII LORENZO MODIA, María Jesús	527
Una aproximación al estudio de los pintores extranjeros en la Sevilla del Siglo de Oro MÉNDEZ RODRÍGUEZ, Luis	535
Perfil inquisitorial de los marineros extranjeros en la sociedad canaria MORENO FLORIDO, María Berenice	547
Extranjeros y heterodoxias en el Cádiz del siglo XVIII: La presencia protestante MORGADO GARCÍA, Arturo	557
Irish students and merchants in Seville, 1598-1798 MURPHY, Martin	565
Francisco Cabarrús, el éxito de un inmigrante NUIN PÉREZ, Lucía	573
Extranjeros en el Cabildo Municipal malagueño OCAÑA CUADROS, Ivanova	583
Los extranjeros en España e Indias según el ilustrado peruano José Eusebio Llano Zapata (1756-1770) PERALTA RUIZ, Víctor	595
La situación de algunos prisioneros franceses en Málaga durante la Guerra contra la Convención PÉREZ BLÁZQUEZ, Aitor	607
La estirpe de los Trevani y la Inquisición española PÉREZ DE COLOSÍA RODRÍGUEZ, M ^a Isabel	617

Unidades extranjeras en el ejército borbónico español del siglo XVIII PÉREZ FRÍAS, Pedro Luis	631
“Mártires de profesión”: Estudio de caso de los conflictos de las comunidades inglesa e irlandesa en la Andalucía de finales del XVII PÉREZ TOSTADO, Igor	645
Los viajeros extranjeros y la crisis del Antiguo Régimen en España: el viaje como fuente histórica REPETO GARCÍA, Diana	657
Intereses comerciales y conspiración internacional judaica: La delación de Juan Bueno Guiponi ROLDÁN PAZ, Lorena	669
Leyes de inmigración y flujos migratorios en la España Moderna SALAS AUSÉNS, José Antonio	681
Cesare Arbassia, un pintor italiano para los círculos humanistas hispanos del siglo XVI SÁNCHEZ LÓPEZ, Juan Antonio	699
Judíos y protestantes: La herejía en la jurisdicción de la Inquisición de Cartagena de Indias SÁNCHEZ BOHÓRQUEZ, José Enrique	711
El mundo ruso en una comedia de Lope de Vega: la manipulación literaria SMOKTI, Eugenia	721
El “grupo irlandés” bajo el ministerio Wall (1754-63) TÉLLEZ ALARCIA, Diego	737
La música y el baile en España a través de la mirada de Wilhelm von Humboldt (1799-1800) TORRE MOLINA, María José de la	751
Cautivos extranjeros en la Málaga Moderna TORREBLANCA ROLDÁN, María Dolores	761
Las dificultades de ser financiero extranjero en la España de Carlos III TORRES SÁNCHEZ, Rafael	771

Extranjeros en España y sus aportaciones a la ciencia y la técnica ilustradas VILLAS TINOCO, Siro	781
Cargos concejiles en manos de comerciantes extranjeros YBÁÑEZ WORBOYS, Pilar	793